



# Cartógrafas ocultas: de los conventos medievales a la cara oculta de la Luna

Existe un gran desconocimiento sobre el papel de la mujer en la geografía y, en particular, en la historia de la cartografía. Su contribución al conocimiento del mundo a través de la geografía como científicas, cartógrafas y exploradoras ha sido ensombrecida por los condicionamientos sociales. Con este artículo se pretende sacar a la luz su contribución a lo largo de la historia como emprendedoras, maestras científicas, ilustradoras, cartógrafas y, en definitiva, su aportación al conocimiento de la humanidad sobre el mundo que nos rodea.

Se realiza un paseo cronológico por la historia describiendo las representaciones cartográficas de la Edad Media, mencionando los grandes avances del siglo XVI y XVII y narrando acontecimientos e hitos como el nacimiento de la cartografía científica en el siglo XVIII, los mapas temáticos del siglo XIX o el impacto de la Segunda Guerra Mundial, para finalizar con algunas cartógrafas prodigiosas del siglo XX, como Marie Tharpe o Barbara Bartz Petchenik.

● Texto: Judith Sánchez González, IGN

## Edad Media

Durante la Alta Edad Media, solo en los conventos y abadías, las mujeres podían realizar tareas intelectuales, siendo importantísimo el trabajo de las monjas calígrafas e iluminadoras. En esta época destacan: **Ende**, **Herrade de Hohenbourg** y el **mapa de Ebstorf**.

La primera de ellas, con el supuesto nombre de **Ende**, fue una monja española del siglo X del monasterio de Tábara (Zamora). Se cree que ilustró el manuscrito *Beato de Gerona* porque el nombre de Ende, junto con el de otro iluminador, figura en el colofón del manuscrito, en latín: *ende pintrix et d(e)i aiutrix fr(a)ter emeterius et pr(e)s(b)ite(r)* (Ende, pintora y ayudante de Dios; Emeterio, hermano y sacerdote). Destaca que el nombre de Ende precede al de Emeterius, con mayor tamaño y con formato ornamental, lo que parece indicar que ella tenía una posición privilegiada y fue la responsable principal de la obra.

Su autodefinición como *Dei aiutrix* (sierva de Dios) invita a pensar que era monja, aunque algunos estudiosos creen que se trataba de un título honorífico que podía otorgarse a mujeres de alto rango, por lo que Ende podría ser una noble que vivía en un monasterio, soltera o viuda, aunque sin profesar. En cualquier caso, tuvo que ser una persona rica y con recursos a su alcance.

La obra *Beato de Gerona* ha sido elogiada por muchos miniaturistas y expertos en arte, no solo por su calidad, sino por tener una policromía exuberante y una expresividad en las formas desconocida hasta la fecha.

Los beatos son códices manuscritos e ilustrados de los siglos X y XI, donde se copian los Comentarios del Apocalipsis de San Juan.



Detalle de *Beato de Gerona*, ca.950. Ed. Facsímil. BIGN, 13-D-54.

Estos códices incluyen mapamundis, que en el contexto medieval corresponden a representaciones místicas del mundo en el que fueron enviados a predicar los apóstoles. El mapamundi que aparece en el *Beato de Gerona* puede ser uno de los primeros documentos cartográficos asociados al nombre de una mujer.

Los mapas incluidos en los beatos presentan una forma circular u ovalada y están orientados al este, donde se sitúa el paraíso, como en el caso del mapamundi del *Beato de Gerona* representado por

Adán y Eva y la serpiente. La Tierra aparece rodeada de una masa de agua sinuosa azul, en la que aparecen dibujos de peces, monstruos marinos y un hombre dentro del cuerpo de pez. Las islas se representan en forma cuadrada de color ocre. Estas representaciones se caracterizan porque figuran los tres continentes conocidos esquematizados y aparece un cuarto continente desconocido, separado del resto por una línea azul.

**Herrade de Hohenbourg**, abadesa del monasterio de Lorraine, fue la autora e ilustradora de la



Mapamundi inserto en el *Beato de Gerona*, ca.950. Ed. Facsímil. BIGN, 13-D-54.



tó destruido durante un bombardeo en la Segunda Guerra Mundial en 1943 y se ha podido reproducir gracias a que, afortunadamente, se hicieron varias copias a lo largo del siglo XIX.

El mapa pretende reflejar los conocimientos teológicos y simbólicos acerca del mundo conocido y no la forma real de los continentes y lugares representados, que se presentan sin una escala homogénea («Germania» y la propia región del convento tienen un desarrollo mayor que el de las tierras limítrofes). El mapamundi recoge el mundo habitado dividido en tres continentes: Europa, abajo a la izquierda; Asia, ocupando la mitad superior; y África, abajo a la derecha; estando cada uno de los tres continentes inscritos en una circunferencia a modo de los mapas de T en O. En el centro del mapa se sitúa Jerusalén, además, el cuerpo de Cristo aparece abrazando el mundo: arriba, al este, junto al Paraíso terrenal localizado en Asia y rodeado por una muralla de fuego está la cabeza de Jesús; los pies están al oeste, en la parte inferior del mapa, cerca de las columnas de Hércules (que simbolizaban el paso al Mediterráneo por el estrecho de Gibraltar) y las manos asoman al norte y al sur.

La labor de las mujeres iluminadoras quedó demostrada en 2019, cuando se detectaron restos de lapislázuli en la placa dental de una mujer, seguramente una monja, enterrada al oeste de Alemania entre 997 y 1162. El lapislázuli es un pigmento medieval que en aquella época provenía de una roca de Afganistán, y era muy demandado por su calidad y profundidad del color azul ultramar. La explicación de la presencia de estas partículas en los dientes se debe a que en un *scriptorium* dedicado a la ilumina-

ción de manuscritos, los pinceles se afinaban con la boca, lo que viene a confirmar el destacado papel de las mujeres en los *scriptoria* medievales.

### Siglos XVI y XVII

En el siglo XV los avances en las técnicas de producción, la imprenta y los nuevos descubrimientos contribuyeron al auge de la producción cartográfica que se desarrollaba en empresas familiares. Los Países

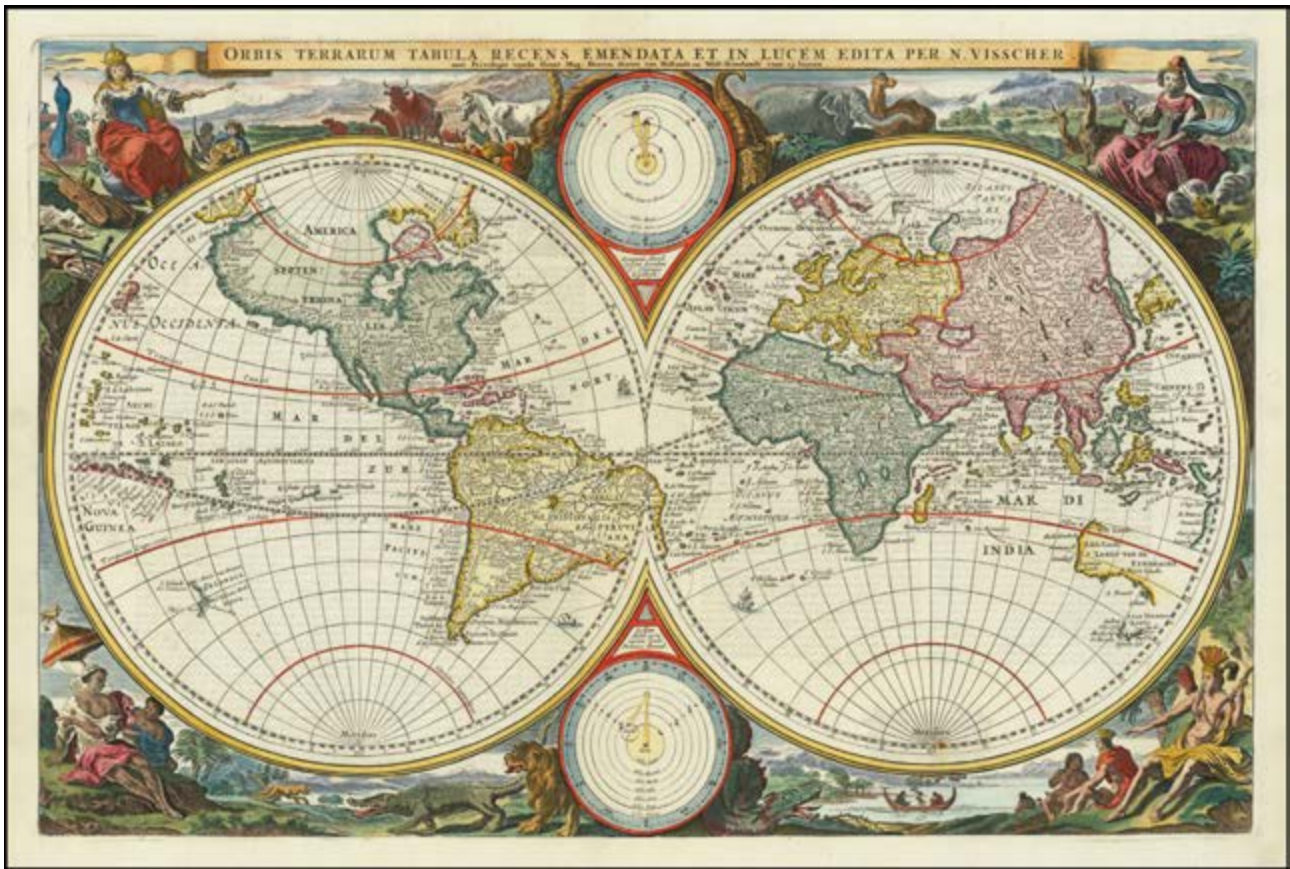
Bajos fueron el centro de esta edad de oro de la cartografía. Las mujeres participaron en todo el proceso productivo en diferentes oficios, como iluminadoras, grabadoras, impresoras, etc. La cartografía era un negocio muy lucrativo y esto propició las uniones matrimoniales entre familias de cartógrafos, grabadores e impresores, como por ejemplo Goos, Bertius, van der Keere, etc. Además, muchas mujeres al enviudar tomaban las



Detalle de la mujer y el cambista, 1539. Marinus van Reymerswale. Museo del Prado.



Gerardus Mercator y Ludocus Hondius, 1612. BLR Antique Maps.



*Orbis Terrarum Tabula Recens Emendata et in Lucem*. Edita Per N. Visscher, 1663. BLR Antique Maps.

riendas del negocio convirtiéndose así en editoras, ya que era muy importante conservar el nombre de los talleres cartográficos. La saga de los Hondius fue una de las más famosas.

**Coletta Hondius**, esposa de Jodocus Hondius, se encargó de dirigir el negocio familiar desde la muerte de su marido, en 1612, hasta que sus hijos Henricus y Jodocus Jr. continuaron el negocio. Fue artífice de la famosa portada del *Atlas de Mercator* (1607), que Coletta pintó en honor a su marido, donde éste aparece inmortalizado junto a Gerard Mercator. Ambos estaban relacionados porque Hondius adquirió las planchas de Mercator a su muerte y fue el que editó y comercializó el famoso atlas.

Con el objetivo de incrementar el precio de sus obras, cartógrafos

como Abraham Ortelius iluminaron sus mapas en sus propios talleres. Sus dos hermanas, **Anna y Elizabeth** trabajaron como iluminadoras de la obra de Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum*, en 1570.

También destaca en el siglo XVII **Eva van Alphen Elzevier** (1620-1695), que fue una importante impresora. Junto a su marido Johan Elzevier de Leiden publicó el *Atlas contractus Orbis Terrarum* del cartógrafo Nicolas Visscher, y fue propietaria de sus derechos durante varios años. El mapa que aparece en esta página es un ejemplar impreso por ella, muy típico de la época. Es un mapa del mundo en doble hemisferio, muy decorado y en las esquinas hay alegorías a los cuatro continentes.

En muchos casos, los mapas no muestran la autoría de una mujer a

primera vista. La mujer del hijo de Visscher, **Elizabet Versey Visscher**, también destacó como editora de las obras de su marido, vendiendo a su muerte las planchas de cobre de varios de sus atlas a Peter Schenk, en 1726. En la Cartoteca del IGN se conservan varios mapas publicados por ella, como por ejemplo *El Plan de Barcelona* de 1706. Aunque no aparece citada, por la fecha se sabe que fue editado por Elisabet ya que su marido murió en 1702.

**Anne Beek** (1657-1717) fue una famosa editora flamenca. Adquirió el apellido Beek tras contraer matrimonio con el editor y comerciante de arte Barent Beek (1678). Se dedicaban a publicar mapas topográficos, planos, vistas y grabados. Se sabe que ambos trabajaban en la editorial porque en



Plan de Barcelona, 1706. Nicolas Visscher II. BIGN, 13-D-54.



Detalle de la cartela del mapa Gettekemt, 1709. Anna van Westerstee Beek. Library of Congress.

numerosos trabajos realizados en el taller incluyen la firma *Anna van Beek excudit* (realizado por Anne van Beek). Anne acabó como única editora tras ser abandonada por su marido después de 15 años de matrimonio y siete hijos. Este caso captó la atención del público porque acabó en los tribunales y Anne obtuvo el divorcio convirtiéndose

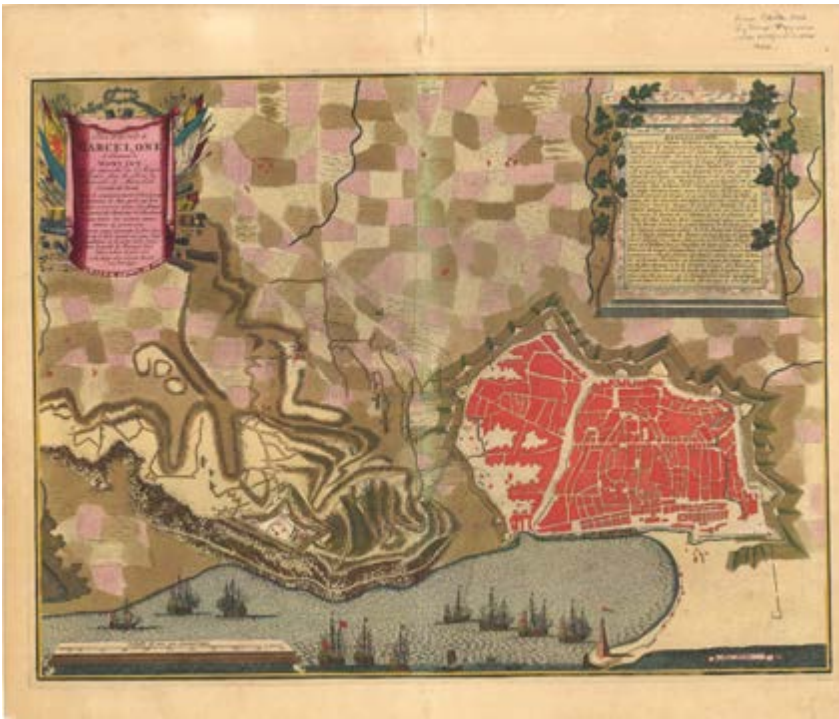
en una de las pocas cartógrafas divorciadas del siglo XVII. Hasta el año 1697 usó a menudo su apellido de soltera Van Westerstee. Anne se valió de unos privilegios o patentes, similares a los que hoy se conoce como *copyright*, para garantizar el respeto a la propiedad intelectual de los mapas que publicaba. La inclusión de la palabra "Privilegie" advertía del riesgo de denuncia si se copiaban los mapas de la editorial. De hecho, se sabe que denunció a otros editores que habían revendido algunos mapas publicados por ella, que tuvieron que indemnizarla.

Anne se especializó en los mapas militares y planos de batalla. Estos tuvieron mucha aceptación en el público que buscaba información de cómo avanzaban las batallas en Europa y los movimientos de tropas. Algunas de sus obras

fueron empleadas como base para dirigir las campañas navales y los movimientos de tropas terrestres. Gracias a la red de informantes que tenía, la editorial pudo conocer con detalle el avance de los ejércitos en Europa.

En sus últimos años como editora (1701-1713) se produjo la guerra de Sucesión española (1701-1713), sobre la que Beek publicó varios mapas, como *el Plan de la Ville de Barcelone* y *Chateau de Mont luy*, ambos fueron adquiridos por la Cartoteca del IGN.

Se calcula que un tercio de las mujeres de los cartógrafos de los siglos XVI y XVII continuaron con el taller o la imprenta al enviudar, característica poco común en otros gremios, lo que indica el profundo conocimiento que tenían del negocio de la cartografía. Su labor



Plan de la Ville de Barcelone et Chateau de Mont luy, 1706. Anna van Westerstee Beek. BIGN, 11-C-68.

permitió que sagas familiares como los Blaeu o los Hondius perduraran a través de los años.

### Siglo XVIII

En el siglo XVIII se produjo un cambio en la producción de la cartografía debido a la necesidad de un conocimiento más preciso del mundo demandado por los esta-

dos, lo que favoreció el nacimiento de la cartografía científica. Se produjeron avances en las técnicas de medida de la Tierra como, por ejemplo, la resolución del problema de la medida de la longitud, se realizaron triangulaciones o se cartografiaron las costas con medidas astronómicas. La cartografía dejó de ser un mero objeto



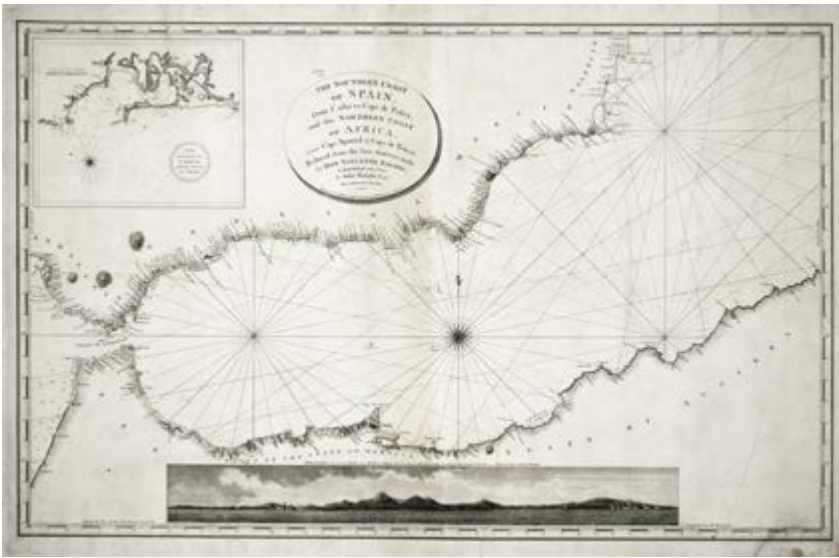
Partie de l'Amérique septent. Nouvelle France, 1755. Robert de Vaugondy, y C. Haussard. BnF GE DD-2987 (8577).

comercial y se convirtió en una herramienta política indispensable en las guerras y la colonización. Debido a este cambio de modelo, las mujeres perdieron el protagonismo que tuvieron en el siglo anterior con los grandes talleres cartográficos donde participaban activamente. En esta época, les fue más difícil acceder a los conocimientos científicos y, además, se las excluyó de la realización trabajos de campo. Aun así, se pueden encontrar varios ejemplos de su contribución.

Las hermanas **Haussard, Marie Catherine** y **Elizabeth** se distinguieron como grabadoras, participando en el diseño de las cartelas de mapas. El *Mapa de Canadá*, fechado en 1755, está coloreado a mano y tiene una cartela que fue grabada por Marie Catherine, como puede verse en la firma. En la cartela aparece la canoa de los nativos americanos, un castor y pinos que simbolizan Norte América. El mapa fue realizado por Vaugondy.

**Penelope Steel**, nacida en Jamaica en 1768, destaca en la producción de cartas náuticas y heredó el negocio después de la muerte de su marido. Estas cartas se caracterizaban porque detallaban los accidentes de la costa. Las de producción privada, conocidas como *bluebacks* por el resistente papel manila azul en el que estaban montadas, estuvieron en circulación entre las flotas mercantes del mundo hasta la Segunda Guerra Mundial.

**Mary Ann Roque** destacó en la edición de mapas ingleses en la segunda mitad del siglo XVIII. Después de la muerte de su marido, en 1762, continuó con su trabajo como editora durante seis años. Firmaba los mapas con sus iniciales, por lo que no se sabía que era una mujer. El *mapa de Norte América* es quizás el mapa más preciso de todo el



*The southern coast of Spain, from Cadiz to Cape de Palos, 1804. P.Steel y John Knight, John Knight. National Maritime Museum, Greenwich G231:1/7.*

continente hasta la fecha, e incluye mucha información original de la parte occidental, la más desconocida, que no se encuentra en ningún otro mapa impreso. Esto demuestra que tiene detrás un gran trabajo de recopilación de información de viajeros y exploradores del continente.

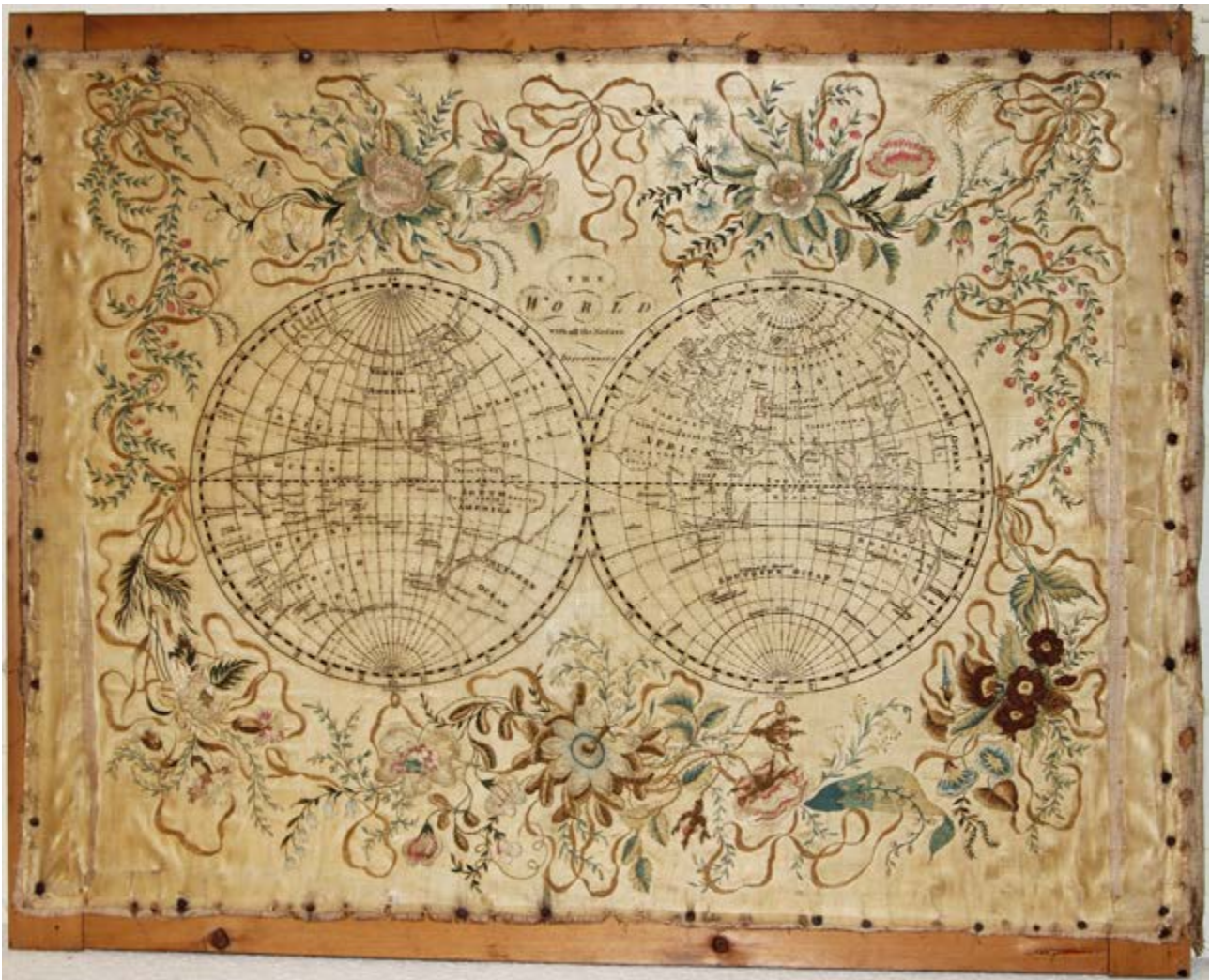
**Globos y mapas bordados**

Entre la gran cantidad de soportes que se han empleado en la



*A General Map of North America, 1762. BLR Antique Maps.*





*The World with all the Modern Discoveries*, 1782. Anónimo. BIGN, CP-007.

historia de la cartografía para trazar mapas, como papiro, pergamino, vitela, etc., hay uno muy relacionado con las mujeres cartógrafas, la tela, donde se bordaban mapas y globos. Este tipo de mapas fueron creados por niñas y jóvenes entre finales del siglo XVIII y mitad del

siglo XIX, principalmente en Reino Unido y Estados Unidos. Estos mapas, aunque suponen una importante colección, no son muy conocidos dentro de la historia cartográfica, ya que su función era combinar la enseñanza de la geografía con el bordado de telas.

Los eventos de finales del XVIII y principios del XIX, como la Revolución francesa y la americana, la guerra entre Francia e Inglaterra o los viajes de Cook y diferentes exploraciones, propiciaron un gran interés por la geografía, que llegó a ser la primera ciencia que se enseñaba en las escuelas de niñas. Tras la llegada de la Revolución Industrial los nuevos materiales, herramientas y técnicas facilitaron los medios para generar estos mapas.

Uno de estos mapas fue adquirido por la Cartoteca del IGN, *The World with all the Modern Discoveries*. Se trata de un mapa del mundo bordado sobre tela de seda. El mapa tomado como modelo fue publicado en su primera edición por J. Young en 1778 y modificado en 1782, que es la versión de este



Globo y detalle de un globo bordado, 1818. Hannah Gibbons. Westtown Quaker Boarding School.

Retrato de Shanawdithit y mapa de Exploits River en Terranova, 1810.



ejemplar bordado. Para el bordado se utilizó hilo negro en la red de meridianos y paralelos y el borde del mapa, e hilo de color rosa y amarillo para los límites nacionales y regionales. Hay multitud de adornos florales rodeando los dos hemisferios, bordados en una variada paleta de azules, marrones, verdes y rosas.

Las creaciones cartográficas de costura más singulares de todas son los globos de seda creados entre 1804 y 1844, en el **Westtown Quaker Boarding School**, cerca de Filadelfia. Se cree que estos globos permitían enseñar geografía matemática: la latitud, longitud y los movimientos de la Tierra y el Sol. Se hicieron sobre una base de seda en gajos o cuñas y tienen bordados los contornos continentales, paralelos y meridianos, nombres de lugares y otras características con tinta. Después se rellenaba una bola de lona con lana, se cosían las cuñas y se insertaba la bola de tela antes de coser la costura final.

## Siglo XIX

Ya en el siglo XIX, al hilo de la colonización de Norte América antes mencionada, es interesante destacar la historia de **Shanawdithit**. Esta mujer pertenecía a la tribu de los Beothuk, asentada en un pueblo de la isla de Terranova (Canadá) que fue erradicado por los colonos, y ella fue la única superviviente. Vivió con los colonos y aprendió el lenguaje y las costumbres inglesas.

Fue capaz de realizar una serie de mapas donde plasmó las atrocidades que fueron cometidas a su pueblo de las que fue testigo con tan solo 10 años. Su obra es un compendio de historia y reivindicación de la memoria de su pueblo. Los mapas que realizó son una especie de croquis que reflejan detalles topográficos y, aunque no tienen una escala uniforme, la relación de elementos que plasma es bastante fidedigna. El explorador James Howley, que escribió sobre los Beothuks en el siglo XX, destacó que podía reconocer cada afluente, rápido del río, etc., que aparecía en los mapas que utilizaba en sus viajes.

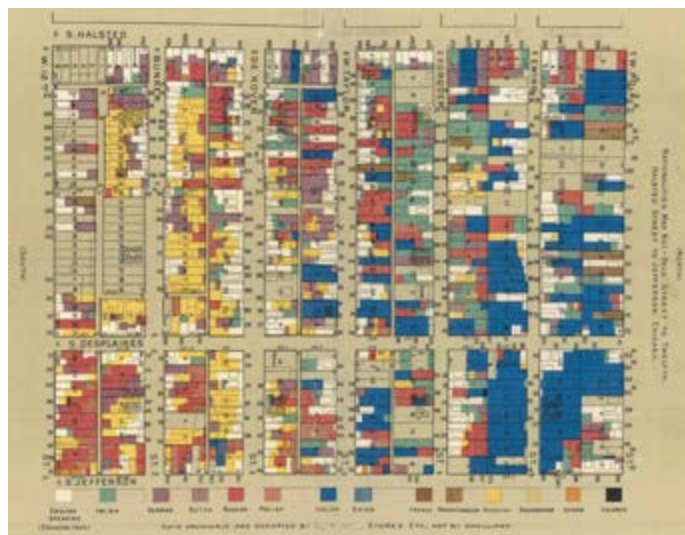
Por otra parte, en el siglo XIX empezaron a desarrollarse los mapas temáticos. Todas las ciencias que surgen en este siglo: la meteorología, la geología, la hidrografía, etc. son objeto de la cartografía temática. Pero, también, en este siglo surgió otro aspecto que empezaba a preocupar: los estragos de la industrialización. Esto supuso un crecimiento demográfico urbano sin precedentes, lo que produjo una diferenciación y polarización social y espacial que afectó de manera desigual a los distintos grupos sociales, dando lugar a diversos movimientos sociales, promovidos principalmente por mujeres. Es el caso de la Hull House de Chicago, a finales del siglo XIX, una de las primeras casas de acogida para in-

migrantes en Estados Unidos.

Un grupo de mujeres residentes en esta casa, liderado por Florence Kelley, realizó una investigación sobre las condiciones sociales de la población del barrio en el que se asentaba y se elaboraron mapas temáticos para visibilizar los problemas sociales.

**Florence Kelley** fue la primera inspectora de condiciones laborales en la industria en los Estados Unidos, y una de las primeras mujeres universitarias que se graduó en la Universidad de Cornell, en 1882. Luchó por los derechos de las mujeres en las fábricas. Dentro de su producción cartográfica destacan los mapas de análisis geostadísticos de la población de la ciudad de Chicago para la Hull House. Estos mapas temáticos empleaban códigos de colores para mostrar diversas variables y evidenciar las carencias sanitarias, educativas y laborales de la ciudad y sus suburbios.

Elaboró dos series de mapas, uno, de las nacionalidades de la población y otro de los ingresos familiares semanales. Los mapas se realizaron sobre una cartografía



Retrato de Florence Kelley y mapas de la ciudad de Chicago, 1895.



Leonor Ferrer y mapa de la Compañía Peninsular de Teléfonos, 1906. ICGC RM.281982.

parcelaria, con los nombres de la calle y números de parcela, y solo se coloreaban las parcelas habitadas. Un caso particular fueron los burdeles, que se clasificaron como actividad distinta en cuanto a los ingresos.

**Leonor Ferrer Girabau** (1874-1953) fue la primera mujer delineante de España. Nacida en Barcelona, obtuvo, en 1905, el título de perito delineante expedido por la Sociedad Económica Amigos del País, Sección de Enseñanza, Escuela de Institutrices y Otras Carreras para la Mujer, y se convirtió en la primera mujer de España

en obtener esta titulación. Entre 1898 y 1931 trabajó en la Sociedad General de Teléfonos, más tarde conocida como Compañía Peninsular de Teléfonos, y Telefónica en la actualidad. Entró por oposición como telefonista, pero en 1899, gracias a sus conocimientos de dibujo, pasó a ser auxiliar del delineante Juan Marxuach.

## Siglo XX

### Publicidad y mapas pictográficos

A comienzos del siglo XX surgió una nueva corriente cartográfica

que se introdujo en los mapas pictográficos para transmitir más información que la meramente cartográfica. Entre los años 1920 y 1940 estos mapas pictóricos alcanzaron una amplia difusión para el turismo y la publicidad y, muchas las mujeres destacaron en este estilo cartográfico.

Elizabeth Shurtleff, pintora y artista que asistió a la Escuela de Bellas Artes del Museo de Boston, llegó a la cartografía desde el ámbito de las artes. Junto con Helen F. McMillin dirigió los Editores de Mapas Históricos de la Asociación de Historia Gráfica con sede en



Bermuda Island, 1930. Elizabeth Shurtleff y Helen F. McMillin. David Rumsey Map Collection.

Boston y destacó en la realización de este tipo de mapas.

La llegada del *art déco* a América del Norte dio lugar a que, a mediados de los años veinte, Estados Unidos encabezara el movimiento pictórico en cartografía. Se utilizaron los mapas para representar ciudades y regiones, también como método de enseñanza, o con finalidad publicitaria. El crecimiento del turismo durante esta época contribuyó al auge de la cartografía pictórica.

En el *Mapa de las estrellas* de Elizabeth Shurtleff se puede apreciar el estilo *art déco* con colores vivos y muy fuertes, o la utilización de líneas fuertes y curvas. El mapa representa el cielo en dos fechas distintas, verano e invierno, donde aparecen figuras mitológicas basadas en las estrellas, constelaciones y signos del zodiaco.

### La Segunda Guerra Mundial

En este siglo, la Segunda Guerra Mundial impulsó la demanda de

mujeres en trabajos tradicionalmente realizados por hombres. La producción cartográfica no fue ajena a este fenómeno y las mujeres fueron llamadas a filas para formarse como cartógrafas, llenando el vacío que dejaron los hombres desplegados por todo el mundo. Las mujeres respondieron a la demanda de manera masiva y sus solicitudes desbordaron las expectativas. Entre las fuerzas aliadas se las conoció como la generación de las *Mapping Maidens*.

Principalmente, en la Segunda Guerra Mundial, la fotografía aérea experimentó grandes avances gracias a la aparición de los métodos fotogramétricos para la elaboración de mapas. La fotografía aérea también motivó la necesidad de cientos de operadores de fotointerpretación capaces de encontrar entre miles y miles de fotografías las ubicaciones de alto valor estratégico, como, por ejemplo, la situación de las plataformas de lanzamiento de las bombas V1 en el Mar del Norte, o la localización de los búnkeres camuflados en las costas de Normandía, o la identificación de los modelos de avión en los aeródromos del enemigo.

Para hacerse una idea del orden de magnitud de la información tratada, en el año 1945, a la unidad de fotointerpretación aérea de la Royal Air Force en Medmenham llegaban diariamente unos 25 000 negativos que eran analizados por más de 1700 operadores, mayoritariamente mujeres. Se puede afirmar que los desembarcos en el norte de África, Sicilia y las playas de Normandía fueron posibles gracias al enorme trabajo en la retaguardia de estas *Mapping Maidens*, mujeres anónimas que producían los mapas utilizados en los frentes y proporcionaban información de alto valor estratégico.



Star Map, 1930. Elizabeth Shurtleff. David Rumsey Map Collection.



Carteles de propaganda para el reclutamiento de mujeres, 1940.



Trabajos de fotointerpretación en Medmenham, 1942.



Unidad de fotointerpretación aérea de la RAF (Royal Air Force) en Medmenham, 1945.

El final de la guerra provocó el retorno de los hombres que habían servido en el frente a estos puestos de trabajo, relegando a la mayoría de estas mujeres cartógrafas. Sin embargo, su trabajo fue ampliamente reconocido y muchas de ellas continuaron sirviendo en las agencias federales después de la

guerra. Se puede decir que desafiaron las normas tradicionales y allanaron el camino para las futuras generaciones.

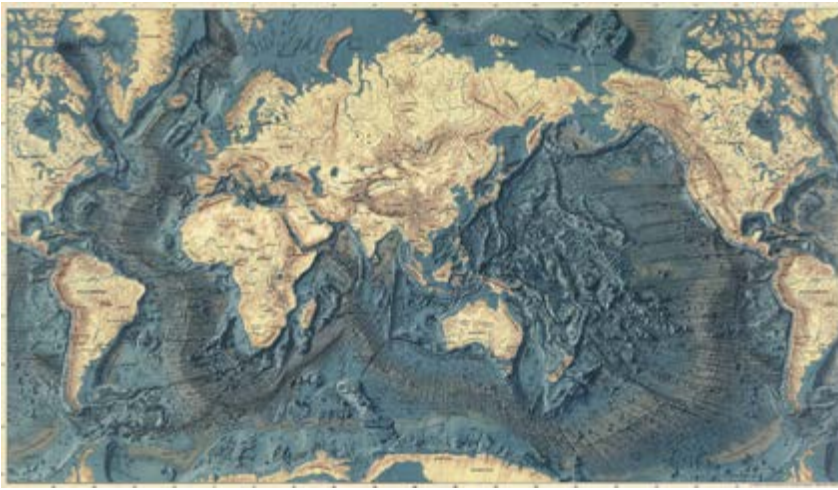
#### Postguerra

**Marie Tharpe** (1920-2006) fue una cartógrafa oceanográfica y geóloga estadounidense que, junto

con Bruce Heezen, creó el primer mapa científico del suelo oceánico (1977). Durante los primeros años de su colaboración, Heezen recogió datos a bordo del barco del Observatorio de la Marina, el Vema, y Tharp trazó mapas a partir de esos datos. La obra de Tharp puso de manifiesto la existencia de la dorsal mesoatlántica, lo que revolucionó la comprensión científica de la deriva continental, considerándose uno de los logros más remarcables de la cartografía moderna. En 1978 fue galardonada con la medalla Hubbard de la Sociedad Geográfica Nacional, y en 1997, la Librería del Congreso la nombró como una de las cuatro personas que había hecho las mayores contribuciones en el campo de la cartografía.

Las palabras que Tharp pronunció en una entrevista en 1999 resumen su labor y son, igualmente, el fiel retrato de aquella época: “Yo tenía un lienzo blanco para llenar con extraordinarias posibilidades, un rompecabezas fascinante para armar. Eso era una vez en la vida — una vez en la historia del mundo—. Fue una oportunidad para cualquier persona, pero especialmente para una mujer en la década de 1940”.

**Barbara Bartz Petchenik** (1939-1992) fue una cartógrafa y diseñadora estadounidense que se interesó por la educación y llegó a ser conocida por desarrollar cartografía dirigida a niños. Destacó por la producción de mapas para la *World Book Encyclopedia* para niños entre 9 y 14 años. Realizó estudios encaminados a conocer lo que a los niños les gustaría ver en los mapas, por lo que entrevistó a miles de ellos por todo el mundo, preguntándoles sobre el conocimiento que tenían sobre la cartografía y, llegó a la conclusión de que los niños preferían mapas claros y ordenados, sin muchos elementos superfluos.



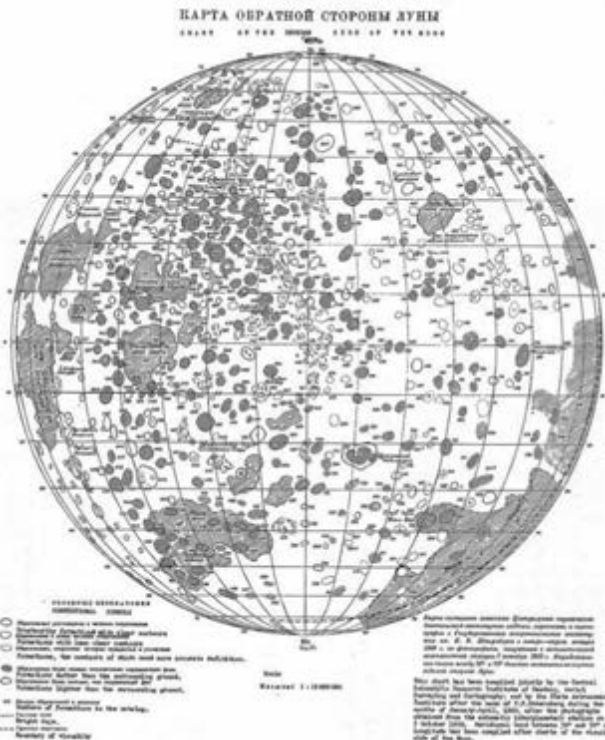
Marie Tharp y el famoso mapa «World Ocean Floor», 1976. David Rumsey Map Collection.



Barbara Petchenik y su contribución literaria a la cartografía.



Demostró que la infancia es uno de los públicos objetivos más importantes de los mapas y revolucionó su diseño. También, escribió multitud de artículos, revistas y libros relacionados con el diseño de mapas, educación y psicología cognitiva, algunos en colaboración con el famoso geógrafo y cartógrafo Arthur Robinson. En honor a ella se celebra cada dos años el Concurso de cartografía para niños organizado por la Asociación Internacional de Cartografía.



Kira Shingareva y su mapa de la cara oculta de la Luna.



**Kira Shingareva** (1938-2013), profesora de Geodesia y Cartografía en la Universidad de Moscú, fue una de las personas encargadas por la agencia espacial soviética en cartografiar la cara oculta de la Luna. En octubre de 1959, la nave soviética Luna 3 terminó de fotografiar la cara oculta. En el Congreso Internacional de la Unión Astronómica celebrado en 1967, Kira presentó por primera vez el mapa completo de la cara oculta de la Luna con la nomenclatura completa. Para ello, empleó nombres de figuras ilustres del mundo de las Artes, como pintores, poetas y compositores, gran parte de origen ruso. ■